



SEÑOR ADOLFO RUIZ CORTINES, esperanza del pueblo de México.

(El Centro Nacional de Acción Revolucionaria celebró el día 21 de marzo, en el Teatro "Esperanza Iris", una Convención Extraordinaria para deliberar sobre una invitación que el PRI había dirigido al citado Organismo Político, con el objeto de unificarse y dar la batalla electoral por la sucesión presidencial. El acuerdo a que se llegó —favorable— se hizo saber al PRI, y al presentarse el general Sánchez Taboada y el senador López Mateos, fué invitado nuestro colaborador MANUEL LÓPEZ PÉREZ a que subiera a la tribuna para dar la bienvenida a los funcionarios priistas comunicándoles el acuerdo de la Asamblea.

Al contestar, el Gral. Sánchez Taboada aludió el discurso que en seguida ofrecemos, con estas palabras: "Perdónenme que venga a cansar la atención de ustedes con unas palabras más, palabras modestas y humildes, después de escuchar las brillantes expresiones, primero de Manuel López Pérez que hizo gala de erudición y de buen decir..."

Con toda la responsabilidad que implica el honor que se me ha conferido de dar la bienvenida al señor General Sánchez Taboada y al señor Licenciado López Mateos, Presidente y Secretario General del Partido Revolucionario Institucional, en forma respectiva, voy a

dirigir unas cuantas palabras en cumplimiento del encargo a que me he referido.

A través de los años y a través de los siglos, en el constante movimiento de las almas y de las cosas, se observa el proceso revolucionario y se ve cómo, en el movimiento dialéctico de las causas opuestas, se van integrando las plataformas de principios; y en forma semejante a los procesos de cristalización, van resultando las instituciones y los hombres representativos de ellas; los que las hacen vigentes, los que las convierten en servicio público; los que las hacen estar al servicio de las masas, de los pueblos que han levantado sobre sus hombros y con su esfuerzo, el pensamiento creador que ha movido a todos los hombres que en la hora del sacrificio hicieron tronar sobre la tribuna la palabra, o hicieron tronar el rifle en los combates libertarios.

Nada extraño es entonces que en forma imprevista se conjuguen los hom-

DOS

bres y las cosas y las instituciones. Las fuerzas se combinan, los hombres se relacionan, y a esto se debe el avance de los pueblos y el progreso de las revoluciones en todos los países del mundo. La Revolución Mexicana se gestó desde los días aciagos en que los indios fueron esclavizados en la Colonia; en que resurgieron con Hidalgo y Morelos en 1810; en que se volvieron a levantar bajo las banderas de la Reforma; y aprovechando la ocasión para decir que se conecta este acto cívico como despertar de conciencia, con el natalicio de Juárez que se conmemora; porque es la dinámica del civilismo juarista la que congrega a esta asamblea que culmina con un acto político de gran trascendencia por su gran hidalguía. (Aplausos).

Efectivamente, ya ustedes han tomado un acuerdo fundamental para la Revolución Mexicana, para las instituciones de la Patria y para el logro pleno de las aspiraciones porque luchó nuestro pueblo en los días dramáticos del combate.

Han visto ustedes, porque se les ha explicado desde la tribuna, que se han

frentado dos hidalguías, dos generosidades, dos grandezas y, en cierto modo, podríamos decir, dos soberanías; Los hombres que han rodeado al señor General Sánchez Taboada dentro de las filas del PRI, por su conducta, según el documento que aquí fué leído, han presentado ante la conciencia nuestra el de ser sincero, franco y fraternal de que nuestra Organización solidarizara su acción con la del Partido Revolucionario Institucional; de que todos, juntos y unidos, sin maratones y sin celos en el logro de las aspiraciones electorales que están conmoviendo a la República, luchemos por conseguir un programa de realizaciones justicieras, en beneficio del pueblo; todas ellas contra el hambre; todas ellas contra el monopolio, contra la injusticia; contra las minorías enriquecidas, contra todos aquellos que en alguna forma han detentado y falsificado los programas revolucionarios.

Nosotros ante esa generosidad, ante su franqueza, ante esa hidalguía, he-

Aquí se habló de la Patria, y si es cierta la definición romántica de Chateaubriand de que ella fué los sacos de polvo que los indios del Canadá llevaban a las espaldas cuando Francia los lanzaba de sus tierras y de sus bosques, y era su Patria, porque en aquellos puñados de



Señor Manuel López Pérez, luchador incansable, leal amigo, escritor y orador elocuente.

HIDALGUÍAS

mos resuelto afirmativamente la proposición presentada por el Partido Revolucionario Institucional; y hemos votado hace un instante que quedamos en relaciones de fraternidad y solidarizados con el Instituto Político.

He comenzado por hacer este breve informe al señor General Sánchez Taboada, porque encargado de darle la bienvenida, me ha parecido lo mejor poner en sus manos la decisión que ustedes han tomado para que en ellas, diestras y avezadas al combate, pueda llevarse al triunfo que es el de la causa que estamos propugnando en todos los ámbitos de la República. (Aplausos).

En verdad, el entusiasmo por esta nueva posición nuestra se ha debido a la potente y vigorosa personalidad política de don Adolfo Ruiz Cortines. (Aplausos). Con él estamos creando una nueva etapa civilista de México, una etapa de capacidad, una etapa de honradez, porque como quería Martí, y lo demostró siempre en todos sus actos, y fué ello la medida de todas sus luchas, no hay poder ni opinión que puedan convencer a la conciencia honrada de que los gobiernos no deban ser honrados.

tierra llevaban los huesos de sus antepasados, mientras en sus brazos conducían, como en cuna de ternura a sus hijos cuyos ojos se abrían al porvenir, también la Patria es, y así debe ser, un ámbito de conciencia en el que todos nos sintamos honrados, en el que todos gocemos de la justicia compartiendo los bienes que la naturaleza dió al privilegiado suelo nuestro, porque según el pensamiento martiano, la Patria es el sector de humanidad en que nacemos y con el cual convivimos, y debemos amarla aún cuando haya malos ciudadanos que la conciben como caudal de monedas o como armas apuntadas contra la libertad, y aunque haya quienes la confundan con una esclava al servicio de imperialismos o de religiones ventrudas traidores al espíritu.

Por una Patria así, seno materno, promesa y fecundidad, lucharon todos los héroes y todos los grandes de nuestra historia: así el indio Cuauhtémoc, el de los pies quemados; así Xicotencaltí, aquel general indio que llevó contra el pendón de Castilla los ejércitos más bizarros, así en 1810, el Padre Hidalgo inició el movimiento de independencia; así Juárez se convirtió en el paladín del

Derecho, y ello explica la devoción que el día de hoy dedicamos al grande, al inmenso indio de Guelatao (Aplausos) aquel que plasmó en la Constitución de 57 el patrón sobre el cual debía calcar la ideología básicamente humanista de la Constitución de Carranza, dada en Querétaro; allí el Artículo 27, a veces traicionado, pero siempre válido y siempre invencible; allí el Artículo 30, tan combatido; allí el Artículo 130, tan olvidado.

Nosotros hemos visto en las grandes figuras de la Historia el antecedente y el estímulo para llevar a la Presidencia de la República a don Adolfo Ruiz Cortines, héroe también, si no como aquellos, si por su fé, por su tradicional laborsidad, y fundamentalmente héroe por su acrisolada honradez, y en tal grado, que con hombres como éste será posible callar las baterías enemigas, ya que no hay tacha que se pueda poner a su alma y a su conducta, porque ambas son generosas, y a partir del día en que ocupe la Presidencia de la República podremos decir que ha nacido una etapa nueva en la que no volverá a concebirse a la Patria como el montón de centavos que adoran los mercaderes ni como las fuerzas armadas que en fratricidas contiendas quisieran lanzar los millarotes empedernidos, sino que será un ámbito puro, será un campo donde vibre el civismo limpio y generoso, en donde todos seamos respetados y respetables; en donde sea igualmente valioso aquel que partiendo de las costas azules del cristianismo quiera arribar surcando los mares del pensamiento a las tierras de las regiones clásicas en donde se levantan los templos serenos de los dioses antiguos, que los que sentados sobre la paja dorada de las Escuelas quieran deleitar su mente con los raudales de elocuencia que brotan de los labios del Doctor Angélico, y que aquellos que anhelando una vida contemplativa, y extasiarse ante Beatriz transfigurada, sueñan plasmar en el fondo de sus ojos la imagen de la suprema belleza que irradia de los círculos concéntricos, —de la verdad, del bien y del amor—, que describiera el poeta de Florencia, en lo más alto de los cielos, en el último canto de "El Paraíso". (Aplausos).

Volvemos, pues, a repetir al final de esta intervención, que recibimos con el corazón abierto y la mano varonil dispuesta a estrechar, al General Sánchez Taboada que representa al Partido Revolucionario Institucional, (Aplausos) y que estamos dispuestos a ir en las filas de la Revolución creadora, organizada, llevando como bandera la buena fé, para hacer triunfar los anhelos populares que gravitan en la conciencia de todos los mexicanos. (Aplausos).

(Versión taquigráfica de Angel Morales Santamaría).

MAYO 1952

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00
Cambio número: 99
Guardado el: 05/05/2011 14:53:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 2,229 minutos
Impreso el: 05/05/2011 14:54:00
Última impresión completa
Número de páginas: 1
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 2 (aprox.)